

Por "La Hija del Caribe"

LUZ PARA LOS CIEGOS....

Escrito expresamente para la interesante y piadosa Revista
Ambulando entre los ciegos.

La idea del bien absoluto es correlativa: Todo lo bello es amor, y Dios es la suma Belleza, el amor infinito.

Toda flaqueza, toda deformidad de la Naturaleza es una desviación de la ley universal, por eso inspira tanta lástima, tanto horror, y en las almas compasivas tanta piedad.

Esta idea es la esencia, la condensación, el símbolo, digámoslo así, de la ley primitiva que rige al mundo, ley moral, principio, causa y fuente del amor humano. ; Cuanta compasión despierta en las almas nobles y sensibles, ese rasgo de la Naturaleza, hidra que pasea por el mundo su deformidad

Pero de todas las imperfecciones que la vida nos lega, ninguna puede compararse a la falta de la visión.... La mudéz, la sordera, la anquilosis, son nada en comparación con que el ser humano se vea privado de luz. Los demás seres heridos por la Naturaleza, tienen el derecho de admirar la luz, de abismarse en ~~enxxx~~ los encantos que brinda la Naturaleza, pues en ella lo hay todo: Policromía, solemidad, égloga, polvo de oro, horizontes inmensos, podemos extasiarnos con el grandioso órgano del mar, con la candorosa fuente que fluye jugueteando, con los astros que giran, dando su luz, con todo, en fin, lo que puede halagar nuestros ojos. Pero el ser ciego.... ¡Oh! ese deber ser el mayor tormento de la vida.

Recordemos el caso de Marianela, ese poema lírico de Galdós, La pobre niña, inconscientemente se enamora de un hombre que no ve su enorme fealdad, cifra en él todo su amor, es su ídolo... es para él madre, amiga, compañera que lo conduce de la mano evitando los peligros en que pueda perder la vida....

Llega un médico especialista al aserío y devuelve la vista al ciego.... El dolor de Mariana al comprobar que su horrible fealdad alejara' al amor no puede describirse....¿Existira' mayor tormento ?....pues así como este caso hay muchos,y,es por eso que el ciego inspira tanta compasión al mundo.

Por eso,la obra que ha echado sobre sus hombros el erudito escritor Ernesto O Miranda,tiene una transcendencia enorme,y,todos los países deben imitar esta propaganda que llamo yo nazarena,pues es el amor mismo a la humanidad,es el despertar el corazón de los dormidos,es avivar el deber de los indiferentes.

A mi modo de ver,la dádiva tiene dos aspectos:Uno,el que da lo que le sobra,pero esa dádiva se da a veces,nada más que para acallar un grito de nuestra conciencia,no tiene fruto espiritual,pues el dar periódicamente una moneda nos creemos desobligados de cargo alguno moral,la otra,la limosna,que,como dice Pablo de Tarsos se da con el corazón y las pupilas humedecidas ante el ajeno infortunio,es la verdadera limosna de Dios

Preciso es que nuestra sociedad se acostumbre a sentir la verdadera compasión,por el desvalido,compenetrarse con su dolor,y ese acto solamente,aun sin dar nada,es una promesa al Cielo.

Pensemos que,de todas las desgracias humanas,ninguna iguala a la falta de la vista,y,es tan grande el influjo que la Naturaleza ejerce en nosotros,que,aun siendo ciegos,podemos exclamar como Milton al sentir en su cuerpo el calor del sol:

"Me dan deseos de cantar a ese sol que no veo"....